



49. Edificio de viviendas tradicional

El edificio lo proyecta, en 1922, el arquitecto Ángel Romaní, que compartía despacho con Víctor Gosálvez. Perteneció al conjunto de arquitectura tradicional del barrio respondiendo a la tipología de edificio de tres alturas con dos viviendas por planta y escalera central.

La fachada se diseñó simétricamente respecto al eje marcado por el acceso a los pisos altos, con dos huecos por vivienda. En la planta baja se distribuyen una ventana y la puerta y en las plantas altas, las puertas balconeras y un hueco fingido en el espacio de la escalera. El cerramiento de fachada es de ladrillo visto con incorporación de material cerámico como elemento decorativo, que resalta partes del paño de fachada y sotabalcones.

El antepecho construido en la coronación del edificio es de estilo modernista y constituye un elemento decorativo ya que la cubierta del edificio es inclinada a dos aguas con teja curva.

Las barandillas de los balcones, de hierro forjado, se componen de barrotes decorados.

Los guardapolvos y las guardamalletas aparecen en la fachada con la función de albergar las persianas en su interior, pero, además se convierten en un elemento ornamental. Conserva parte de las persianas tradicionales de madera pintada enrollables denominadas *de cadeneta*, compuestas de un tejido de varetas de madera.